

Arroyo gana premio de teatro

El dramaturgo de **45 años** fue honrado por la obra *Figueroa. Notario de la Patria inédita*

DORIAM DÍAZ
ddiaz@nacion.com

Después de dos meses y una semana en ascuas sin saber quién sería el ganador del premio Aquileo J. Echeverría en teatro –al mejor texto dramático– 2003, el Ministerio de Cultura dio a conocer ayer que ese galardón quedó en manos del dramaturgo Jorge Arroyo por su pieza *Figueroa. Notario de la Patria inédita*.

Arroyo, de 45 años, manifestó su sorpresa y satisfacción por el reconocimiento a esa obra en cuatro actos, que nació gracias al apoyo de una beca-taller del Ministerio de Cultura en el 2002. (Vea nota aparte).

El texto está basado en la vida de José María Figueroa, un personaje destacado del siglo XIX, en cuyo álbum plasmó detalles importantes de la Costa Rica de entonces.

Actualmente, el importante documento es resguardado por el Archivo Nacional, donde el 5 de diciembre pasado se presentó una lectura dramatizada de la obra de Arroyo.

Las razones

El jurado, compuesto por Gerardo Chavarría, Ligia Varela y Magda Zavala, detalló en el fallo que el texto se merecía el premio por su importante soporte investigativo y su profundidad conceptual, así como por la coherencia del desarrollo dramático, claridad narrativa y el trabajo lingüístico.

Asimismo, los jueces también destacaron, entre otras virtudes, la capacidad crítica con fina ironía y el rescate de los indígenas “olvidados” por la dramaturgia.

El reconocimiento se otorgó en forma tardía ya que el 22 de enero se anunciaron los Premios Nacionales 2003 y este quedó en blanco debido a que el jurado atendió a una indicación errónea de la Dirección General de Cultura.

Por ello, el 2 de febrero el Ministerio de Cultura le pidió al jurado estudiar los textos de las obras de teatro nacionales puestas en escena o publicadas el año pasado y emitir un fallo. Esto se dio después del malestar manifestado a Alexandra De Simone, directora General de Cultura, por un grupo de dramaturgos, los cuales defendieron que había obras para considerar en el año 2003 porque ese año hubo unos 13 textos nacionales.



KATTIA VARGAS / ARCHIVO LA NACION

Jorge Arroyo comenzó en el 2002 a escribir obras sobre personajes nacionales relevantes.

Teatro de un documento archivístico

DORIAM DÍAZ
ddiaz@nacion.com

Jorge Arroyo se enteró de que ganó por segunda vez el Premio Aquileo J. Echeverría en Teatro en su casa en Alajuela, donde escribe y se deleita en una magnífica vista. Allí y en medio de la sorpresa, el dramaturgo de 45 años le habló vía telefónica a *Viva*.

“Me toma de sorpresa, sobre todo en una situación tan particular como la que que ha tenido este premio. Hay que reconocer la hidalguía que han tenido en el Ministerio de Cultura de resarcir lo que pudo haber sido un error de la interpretación de la ley del premio, que hizo que en su momento se declarara desierto cuando existían las posibilidades para otorgarlo”, dijo Arroyo, autor de 13 obras estrenadas –y una a punto de sumarse– y 12 obras guardadas en gavetas.

Aunque está agradecido por el reconocimiento, también reconoció que el año pasado fue muy bueno para la dramaturgia nacional porque se presentaron 13 textos costarricenses

recientes.

Acerca de *Figueroa. Notario de la Patria inédita*, el dramaturgo comentó que nació con el apoyo de una beca-taller del Ministerio de Cultura en el 2002 y la terminó en marzo del 2003, cuando comenzó el periodo de revisiones. El Archivo Nacional, que guarda el álbum

El segundo

En 1996, Arroyo recibió el Aquileo J Echeverría en teatro con *Mata-Hari*

de Figueroa, le brindó un gran apoyo durante la investigación del texto.

“Surgió de un interés mío en investigar ciertos personajes de nuestra historia. Este tipo de teatro se inicia con una obra sobre Fadrique Gutiérrez en el 2002... José María Figueroa fue maravilloso y me permitió revolver la vida cotidiana y las mentalidades del siglo XIX en nuestro país. Lo que hice fue hacer un texto teatral sobre un documento archivístico”, explicó Arroyo.

recientes.

La obra se desarrolla cronológicamente y abarca de 1820 a 1900; es decir, la vida de Figueroa y casi todo el siglo.

“Trato de dar una visión crítica sobre el manejo del poder y la visión dolorosa de los desposeídos a través de los ojos de Figueroa, hombre pasional, crítico y aventurero”, agregó.

Eso sí, Arroyo no ve en los personajes que lleva al teatro una excepción sino el resultado de una colectividad.

El es autor de obras como *La tertulia de los espantos*, *Mata-Hari* y *La Patria primera*, entre muchas.

Este no es el primer premio en su carrera. Recibió el galardón “El alajuelense del año por la obra *La batalla de Rivas*, que se presentó en el Estadio Alejandro Morera Soto.

Obtuvo el premio Aquileo J. Echeverría en teatro en 1996 y el Premio Nacional de Teatro Anita Villalaz de Panamá por *Fantasma por error* en el 2002.

El viernes, a las 8 p. m., en el Museo Juan Santamaría, se estrenará una nueva obra suya.